



Trabajo de Fin de Grado de Psicología.

La Adopción: Historias de mujeres que cuentan historias de mujeres

Facultad de Ciencias de la Salud. Sección de Psicología y Logopedia.

Universidad de La Laguna.

Curso académico 2017-18

Autoras:

Gladys Mónica Hernández Hormigo

Andrea Herrera Rodríguez

Tutor académico:

M^a del Carmen Muñoz de Bustillo

ÍNDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN	2
MÉTODO	5
Participantes	5
Diseño	7
Instrumento	8
Procedimiento y análisis de las historias	9
HALLAZGOS EN LAS HISTORIAS	12
“La primera vez que los ves”	12
“Una espera en compañía”	14
“Humor”	15
“Contadoras de historias que dan vida”	17
“Orígenes”	18
“La primera noche juntos”	20
“Sabiduría del mundo de la adopción”	21
CONCLUSIONES	23
REFERENCIAS	27
ANEXOS	29

RESUMEN

Este trabajo habla del poder de las historias. Basándonos en el enfoque Narrativo (García, 2010; White, 2002) y en el Construccinismo Social (Gergen, 2015), que ponen de relieve cómo las historias construyen realidades y cómo éstas moldean nuestras vidas. Se presentan, en este trabajo, historias de historias sobre la adopción, que emergieron del encuentro de 6 mujeres. Fueron construidas desde un modo de entender la investigación (Rodríguez, 2017) que empodera las palabras, sitúa a las protagonistas del proceso como expertas, guiado situacionalmente (DeFehr, 2008) y en que las investigadoras, se ven involucradas y mezcladas, explicitando procesos autorreflexivos derivados de una escucha como testigos externos (Carey y Russell, 2004). Las historias de historias presentadas ponen luz a relatos de mujeres, que hablan de la adopción desde su fuerza, su deseo y pasión de ser madres. Relatos que, uniéndose en un cruce de vías de relatos ya existentes, nos hablan sobre, “La primera vez que los ves”, “Una espera en compañía”, “Humor”, “Contadoras de historias que dan vida”, “Orígenes”, “La primera noche juntos”, “Sabiduría del mundo de la adopción” y, en un re-historiar surgen historias de mujeres, que amplían y nos interpelan sobre qué realidades queremos construir y para qué.

Palabras clave: adopción, mujeres, enfoque narrativo, investigación social dialógica.

ABSTRACT

This work talks about the power of stories. Based on the narrative approach (Garcia, 2010; White, 2002) and social constructionism (Gergen, 2015), which highlight how stories build realities and how they shape our lives. We present, in this work, histories of stories about adoption, which emerged from the meeting of 6 women. These were built from a way of understanding the research (Rodriguez, 2017) that empowers the words, situates the protagonists of the process as experts, guided situationally (DeFehr, 2008) and in which the researchers, are involved and mixed, explaining processes self-reflective from listening as external witnesses (Carey and Russell, 2004). The histories of stories presented shed light on stories of women, who speak of adoption from their strength, their desire and passion to be mothers. Stories that, joining in a crossroads of already existing stories, tell us about "The first time you see them", "A wait in company", "Humor", "Storytellers that give life", "Origins", "The first night together", "Wisdom of the world of adoption" and, in a re-historical story, stories of women emerge, which expand and challenge us about what realities we want to build and for what purpose.

Key words: adoption, women, narrative approach, dialogical social inquiry.

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo, queremos poner atención a las historias y relatos que han compartido con nosotras un grupo de familias adoptivas.

¿Por qué hablar de las historias que cuenta la gente? La pregunta nos surge al introducirnos en el universo de los relatos, ya que los relatos que las personas construyen tienen un significado, pero este no tiene por qué reflejar la realidad, es más, este relato no tiene que ser único ya que, en cada una de estas historias, comprobamos mundos alternativos, dependiendo de la experiencia vital de cada una de las familias (García, 2010).

Indagando en el mundo de las historias, nos hemos encontrado con distintos enfoques, que han llamado nuestra atención porque muestran la importancia de las historias. A continuación, abordaremos algunos de ellos.

White (2002) nos ofrece un punto de arranque relevante para comenzar a orientarnos en nuestra pregunta de ¿por qué hablar de las historias que nos cuenta la gente?, y revela: “Que vivimos a través de los relatos que tenemos sobre nuestras vidas, y estas historias en efecto moldean nuestras vidas, las constituyen y las abrazan (p 18)” (citado en Agudelo y Estrada, 2013). Este autor, persona clave en el enfoque narrativo, nos da algunas pinceladas en la importancia de la terapia narrativa. Esta se basa en los relatos de las historias, y en la deconstrucción de ellas, para generar otras maneras de ser y pensar. Ante los problemas graves o difíciles de entender, el que escuchemos o contemos historias parece algo banal, pero, tiene un poder extraordinario, pues construyen nuevas realidades. Con ello creamos puentes llenos de significados, que ayudarán a avanzar en la recuperación, reconstrucción y revolución, que asientan sus pilares con la ayuda de la sociedad, forjándose a través de las ideas del construccionismo social.

Según, Şahin (2002) “el conocimiento no es algo que la gente posee en algún lugar de la cabeza, sino más bien, algo que la gente construye en conjunto” (citado en Agudelo y Estrada, 2013), de esto nos habla el construccionismo social, de la producción de conocimiento a través de los procesos sociales y no como la creación del individuo en particular (Gergen, 2015). Esta construcción se modifica con el paso

del tiempo, así como se diferencian entre sociedades al tener culturas y creencias distintas, pero igualmente válidas.

Y si los relatos son contruidos y estos crean realidades, ¿qué relatos se han contruidos sobre la familia, ser madre y sobre la adopción en nuestra sociedad? Existe una diversidad de historias sobre las familias que adoptan. A continuación, contaremos algunas de ellas.

Encontramos relatos, que realizan los técnicos y profesionales del campo (Mirabent y Ricart, 2012) que, a través de su experiencia, consideran que la adopción, es la aceptación de un hijo, no biológico, con el fin de formar una familia. Esto posibilita ofrecer un entorno familiar a niños que no gozan del cuidado, apoyo y protección de sus padres biológicos. Desde este prisma, se ofrece una visión de la adopción como una filiación llena de retos. El escuchar a estos técnicos nos hace ver la adopción como una opción para que niños que no tienen los cuidados necesarios, puedan crecer en un ambiente de cariño, afecto y protección, del que carecían en sus casas de origen o en los centros tutelados. Este relato o historia nos visibiliza la adopción centrada en el bienestar de los niños y niñas.

Disponemos también de relatos de la adopción desde un prisma legal, en ellos encontramos diferentes leyes como: el Convenio de La Haya, de 29 mayo 1993; el Código Civil de 24 de julio de 1889; la Ley 1/1997, de 7 de febrero y el Decreto 137/2007, de 24 de mayo de la Comunidad Autónoma de Canarias. Estas proporcionan y visibilizan una seguridad jurídica para los implicados en un proceso de adopción, sobre todo, en ellas prima el interés superior del menor.

Ambos relatos visibilizan la adopción centrada en un mismo interés, el de los niños y niñas. Además, las familias solo son meros receptores del menor, en ella no se tiene en cuenta, sus necesidades y deseos.

Encontramos referencias narrativas también, realizadas por las familias (Angulo y Reguilón, 2006). En ellas la adopción es un gran paso que dan cuando en la pareja hay tanto amor, que necesitan que este se haga realidad y se materialice. En ocasiones, tras mucho tiempo de intentos infructuosos de tratamientos artificiales,

o tras la aceptación de que no podrán ser padres biológicos, e incluso en muchos casos pudiendo serlo, quieren dar amor a niños que por diferentes motivos no lo han tenido. Estos relatos nos abren otros ángulos, en ellos se habla del sentimiento de amor y de las ganas de compartir de los adultos. Se centra en la necesidad de ofrecer ese amor, a pesar de que las circunstancias no se lo permiten.

Estos múltiples relatos, en cierto modo se entrelazan en la narración que hacen Morerba, Plasencia, Rodríguez y Triana, (2010). Desde éste, se hace hincapié tanto en el menor como también iluminando las necesidades y deseos de las familias. Ya, que dibujan el mundo de la adopción afectando tanto a los niños como a sus nuevos padres y familia. Este proceso emprendido por todos implica nuevos retos y situaciones como: los primeros contactos, la información recibida, el proceso de acoplamiento, las relaciones, la adaptación al colegio, etc. Todo ello, se expone con detalle en el libro “La adopción vista por las familias adoptivas canarias”. A pesar de las dificultades, los padres opinan que conseguir su deseo de tener un hijo prima por encima de todo lo demás (Morera, Plasencia, Rodríguez y Triana, 2010).

Al escuchar esta diversidad de relatos sobre la adopción nos conecta nuevamente, con las posibilidades que ofrece la terapia narrativa, Fox (citado en Carey y Russell, 2004) nos dice que cuando escuchamos historias, reafirmamos identidades y valores. Al compartirlas se forma una comunidad de reconocimiento, que las visibiliza ante el mundo, creando realidades. Tal y como dice el construccionismo social (Gergen y Gergen, 2011), las personas y los grupos deciden qué historias quieren contar, por eso estas historias visibles, conocidas por la comunidad, formarán parte del conocimiento cultural alumbrando líneas de acción.

Esto, nos lleva a plantear, ¿cómo escuchar las historias?, ¿dónde poner la atención en las historias?, ¿cuántas sub-historias podemos encontrar según cómo escuchemos cada relato? A esta tarea de escuchar las historias, es lo que la terapia narrativa denomina ser testigos externos. De esta manera se consigue generar un nuevo conocimiento mediante la labor de los testigos, a partir de las historias ya relatadas.

Al hilo de estos nuevos comentarios, nuestra intención con este trabajo será escuchar las historias contadas por las familias adoptivas y sumergirnos en ellas para reflexionar. Las reflexiones que surgirán de las historias tendrán como utilidad contribuir a su reconocimiento y recreación, favoreciendo esta generación de conocimiento a modo de nuevas historias, que alumbran matices y rincones que son contruidos como un logro social realizado en grupo de personas que comparten y relatan historias sobre la adopción. Esta idea hace que nos reconozcamos dentro de la investigación cualitativa, según Moral (2014) la investigación cualitativa hace el mundo visible, subrayando cómo “el investigador cualitativo se mueve entre los límites de las disciplinas, fascinado por las diversas miradas que le ofrece situarse en cada una de ellas y en cada participante en la investigación.” (Moral, 2014, p. 7).

MÉTODO

Participantes

Los participantes de esta investigación, que comparten sus relatos e historias sobre la adopción con nosotras, son miembros de la asociación de amigos solidarios con la adopción COPILE, cuyo nombre significa “*niño amado*” en rumano. Esta asociación nace por la desesperación de un grupo de familias adoptantes de Rumania. Hoy en día, se ha transformado en una asociación que da acogida a cualquier familia adoptante con independencia del país de origen de los niños. A través de la presidenta se les hace una invitación a participar en un encuentro para compartir sus experiencias de adopción. Se trata, si quisiéramos emplear un relato estadístico de un muestreo intencional o discrecional, es decir, se atiende al conocimiento de estas, al ser familias adoptantes. A esta invitación responden cuatro madres. También están presentes las dos autoras de este trabajo, quedando el grupo finalmente constituido por seis personas.

Unas pinceladas de vida que nos acercan un poco a este grupo de seis mujeres que protagonizan estos relatos. Las cuatro mujeres que comparten sus historias son de edades comprendidas entre los 42 y 60 años, todas ellas residentes en Tenerife. Entre las participantes, tres de ellas comenzaron el proceso de adopción como

primera opción y una cuando ya era madre biológica y a esto constituye, además, las diversidades de sus singularidades. Les hablamos de N., madre de una niña, de origen congoleño, mujer jovial, que trabaja en una empresa propia, es diseñadora de moda de baile. Le gusta compartir su tiempo con sus amigos, se aprecia que es una persona que apoya a sus amigos. L. mamá de dos hijos, un niño boliviano y de una niña canaria, es una mujer decidida, además de su trabajo en el servicio canario de salud, es una madre afectuosa, con gran preocupación por sus hijos y una persona fiel a sus ideas, defendiéndolas a ultranza. P. es madre también de dos hijos, de procedencias rumana y canaria, es la presidenta de la asociación, así como la presidenta del AMPA del instituto de su hijo, es una persona predispuesta, con un gran carácter solidario, ya que también participa en voluntariados y comedores sociales, es una persona muy enérgica y carnalera, forma parte de un grupo de adultos y niños. Por último F., madre dos hijos, uno de ellos biológicos, que reside en este momento en la península y el otro hijo de origen rumano que vive con ella. Está jubilada, trabajaba para el Estado, es una persona luchadora, transmite mucha energía y alegría. También forma parte del AMPA del instituto de su hijo, colaborando en todo lo que puede. Todas ellas vivieron el proceso de adopción junto a su pareja. En la actualidad siguen junto a ellos, excepto F. que nos cuenta que su marido falleció.

Las otras dos mujeres son estudiantes del último año de psicología y, que alentadas por su curiosidad sobre el tema de la adopción, las lleva a promover este encuentro. Tienen edades comprendidas entre los 21 y 37 años. A. es una chica entusiasta, responsable, simpática y educada. Por su joven edad y sus muchos proyectos e ilusiones de futuro, todavía no se plantea la maternidad en un futuro próximo, pero no la descarta llegado el momento. G. es una persona que a pesar de su edad se implica en la carrera. En su vida está muy presente la idea de ser madre y se ha visto inmersa en diferentes tratamientos, todos ellos sin un resultado positivo, a pesar de ello no pierde la esperanza. Lo que las motivó a esta andadura a través del mundo de la adopción, fue su búsqueda de los valores y la felicidad, dentro de un proceso tan complicado como es la adopción.

Diseño

Dentro de la amplitud de metodologías cualitativas de investigación, este trabajo, se sitúa dentro de la investigación social dialógica colaborativa. Este tipo de investigación, como señala Papusa Molina (citada en Rodríguez 2017), se caracteriza porque:

“Está conectada con la investigación cualitativa tradicional (ya que se empodera la palabra, frente a la investigación cuantitativa que la enmudece), con la investigación de participación-acción (por el trato como expertos a los participantes durante el proceso de indagación) y con la teoría fundamentada (ya que se está generando conocimiento a raíz de una conversación). También guarda cierto paralelismo con la autoetnografía al reconocernos un participante más del proceso y desvelar nuestros procesos auto-reflexivos, plasmándolos como parte de la indagación realizada.” (Rodríguez, 2017, p.110)

En la descripción que caracteriza a este tipo de investigación, encontramos fuertes resonancias con la intención desde la que se realiza este trabajo. Nos resuena porque:

- Empoderamos las palabras. Lo que nos interesa y nos mueve es escuchar, recoger, narrar y renarrar historias a través de una conversación.

- Consideramos a las personas participantes expertas en sus vidas, en sus circunstancias, en saberes cotidianos del día a día. Esta consideración nos lleva a saber que, como tales, tendrán un papel coprotagonista en el curso de esta investigación que, tal y como nos recuerda DeFehr (2008) la investigación social dialógica está motivada y guiada situacionalmente. Es decir, está marcada por lo que emerge de las historias y de las conversaciones que se mantienen, en vez de estar guiada por aspectos metodológicos fijados. Por lo que la intención con la que vamos a este encuentro puede verse transformada y movida por las personas allí presentes.

- Nos consideramos, como investigadoras, participantes activas. Esto implica que lejos de una postura neutral, estaremos involucradas y mezcladas, desvelando aquello que nos toca y transforma, explicitando nuestros procesos autorreflexivos. Asumiendo, también, que nuestras narraciones son nuestra historia sobre las historias, es decir, aquello que a nosotras nos toca, como propone la autoetnografía, puesto que “el que narra, selecciona, relata y le da fuerza interpretativa a recuerdos específicos” (Blanco, 2012, p. 60).

- Por último, y con mucha modestia, nos resuena de la teoría fundamentada, en la significación más general que de ella podemos hacer, la noción de que el conocimiento se produce, se genera, en conversación (Sisto, 2008). Desde esta consideración podemos decir que, desde las conversaciones y autorreflexiones que en este trabajo se exponen, se generarán conocimientos y que éste, puede ser presentado como un hallazgo local e inspirador, pero no generalizable y determinante (Sisto, 2008).

Instrumento

Inspiradas en la manera de proceder de la investigación social dialógica que plantea Rodríguez (2017) se atiende a dos momentos. El primero de ellos está dedicado a la conversación que se mantiene con las participantes y, el segundo se localiza tras esta conversación, dedicado a reflexionar sobre lo escuchado en esas historias, por parte de las investigadoras.

Respecto al primer momento, la conversación con las participantes, se diseña un espacio conversacional relacional de 2 horas de duración con la intención de escuchar las historias de adopción de este grupo de mujeres. Nuestra intención, es invitar y convocar historias cargadas de momentos positivos, a los que denominamos momentos “*boom*”. Para ello, diseñamos una serie de acciones y preguntas que favorecieran un ambiente de cercanía y confianza relacional y, sirvieran de apertura a la conversación y a su desarrollo. Estas se emplearán de manera tentativa (Anderson, 2012), por lo que podrían verse modificadas y trascendidas e incluso no usarse durante el proceso conversacional. Teniendo presente, como comentamos en el apartado de diseño, que estamos guiadas por lo que emerja de las historias y las conversaciones que se mantengan (DeFehr, 2008). Este espacio conversacional se diseña de la siguiente manera, (véase una descripción más detallada en el anexo):

- Comenzar dando la bienvenida a las participantes, con la creación de un clima de confianza que nos conecte, para ello se utilizó una dinámica de “soltar lastre” del día.
- Presentar nuestra intención y curiosidad. Se explicita y hacemos públicas las motivaciones que nos mueven en esta reunión.
- Invitar a expresar a las participantes los momentos que no querían que las acompañarán en esta sesión y aquellos que las mueven de forma positiva, a

través del uso de cartulinas de dos colores (negro y amarillo) y el empleo de un “*atrapahistorias*” que se coloca en la pared.

- Compartir y construir conjuntamente, de esos momentos, historias.
- Divulgar a través preguntas sobre las personas a las que quieren que lleguen nuestras historias, y qué valores podemos transmitirles.
- El cierre, agradecer la participación, reconocer su generosidad en compartir sus historias y la confianza depositada.

Esta sesión será grabada en audio, tras pedir la correspondiente autorización a las participantes, para facilitar el segundo momento.

Respecto al segundo momento, señalar que, a través de una re-escucha de la grabación del encuentro y de la transcripción y lectura de esta por parte de las estudiantes investigadoras y su tutora, se realiza un proceso de autorreflexión dando cabida a desvelar aquello que nos impacta y transforma tras la conversación mantenida con las madres.

Procedimiento y análisis de las historias

En estas líneas pasamos a relatar de forma breve lo que allí sucedió, que como ya señalamos, estaría guiado situacionalmente.

Y... la conversación comenzó con las presentaciones entre las participantes de la reunión y las estudiantes investigadoras. Nuestra primera actividad, “Soltar lastre”, despertó entusiasmo y generó un clima de risas, activación, confianza y armonía.

Tras la descarga emocional se presenta la intención con la que se celebra este encuentro, invitándolas a compartir sus historias, dando entrada a la actividad del “*atrapahistorias*” para atrapar en su red, todos aquellos momentos negativos, que les hicieran ruido en los pensamientos. Ofreciéndoles la oportunidad de compartirlos con sus compañeras.

En este momento cobraron vida múltiples historias protagonizadas por cada una de ellas que se hilaban las unas con las otras de múltiples maneras, en algunos

casos contagiadas por lo expresado por ellas, en otras evocadas sin una aparente conexión... Y, en este devenir de relatos, la estructura diseñada se diluye, mezclándose todo. Así, el curso de la conversación fue guiado situacionalmente. Se compartieron detalles y vivencias, y las historias saturadas de problema se adueñaron de la conversación, haciendo de éste un momento largo, intenso y potente por los momentos vividos por estas mujeres. Se trasladaron a momentos de espera, de desesperación por la burocracia y la desinformación. También aparecieron momentos e historias de compañía de las unas con las otras. Hablaron del viaje de ida y la primera vez que les vieron las caritas, nos hicieron reír con anécdotas y experiencias vividas. También fueron identitarias, reivindicativas y críticas, proponiendo otras maneras y formas de realizar la adopción.

Antes de finalizar la sesión se les preguntó sobre los valores que surgían de estas, sus historias de adopción y a quienes les gustaría transmitir ese conocimiento. Este momento, que se produce casi al final del encuentro, se ve nuevamente sacudido por su maravillosa irreverencia a centrarse en nuestras preguntas. Nos relatan breves valores de compañerismo, de integración de sus hijos, de la aceptación de lo diferentes. Y, ante a quienes quieren que les llegue, aluden a otras mujeres, y de ahí, saltan, brincan y nos traen y conectan con relatos que hablan de sus preocupaciones, temores de cara a sus hijos, a la sociedad; relatos de rabia o enfado por plazos, tiempos y hacia la burocracia.

La sesión va dando a su fin, transmitiéndoles nuestro agradecimiento porque nos dejaran entrar en sus vidas, así como el que compartieran sus historias con nosotras y nos hicieran partícipes aprendices de su sabiduría.

Finalizado el encuentro, en los días siguientes procedimos a realizar la transcripción de la conversación. El procedimiento se realizó de forma manual, mediante la escucha repetida del audio y se transcribió manualmente a un programa de texto (Word), esta transcripción dio como resultado un total de 17 páginas.

En esta escucha y transcripción, surgió una primera reflexión de lo que allí escuchamos, nos impactó y sacudió, porque aparecieron historias inesperadas, prismas nuevos y provocadores. Esto nos hizo zafarnos de la primera intención que

llevábamos y nos sitúa en la decisión de que estas historias merecían ser re-escuchadas y leídas por nosotras, situándonos como testigos externos, tal y como propone el enfoque narrativo. Este momento de reflexión, nos dice que las historias construyen el mundo, así invita a que las historias sean contadas y re-narradas a los demás. A la vez, se hace presente la necesidad de expresar nuestros valores y la forma en la que queremos vivir. Los testigos externos son capaces de conseguir ambas cosas, aportan reconocimiento, validan las historias individuales y permiten compartir este conocimiento. El re-historiar posibilita construir nuevas historias y a partir de ellas abrir posibilidades para la acción (Gergen y Gergen, 2011).

Esta decisión, nos llevó a un análisis de las historias donde optamos por hacer un proceso auto-reflexivo de las historias escuchadas. Se procedió a extraer los momentos que más nos resonaron, mediante la ceremonia de validación de los testigos externos (Carey y Russell, 2004). Las cuestiones en las que nos basamos son:

- Identificar la expresión: ¿Qué expresiones te llamaron la atención o captaron tu imaginación?
- Describir la imagen: ¿Qué te han sugerido estas expresiones sobre, los valores, las creencias, los sueños y los compromisos de esta persona?
- Encarnar las respuestas: ¿Qué hay en tu propia vida que explique por qué te llamaron la atención o te impactaron?
- Reconocer el “transporte”: ¿A dónde te ha llevado esta experiencia, donde no habrías llegado si no hubieses sido testigo de esta conversación?

Para este encuentro de testigos externos, formamos un grupo de tres testigos, compuesto por las dos estudiantes investigadoras y la profesora encargada de tutorizar su trabajo de fin de grado.

HALLAZGOS EN LAS HISTORIAS

A continuación, se muestra el proceso autorreflexivo surgido de las historias escuchadas en la conversación con nuestras cuatro madres participantes. De ellas sacamos los fragmentos que resonaron en nosotras y nos movieron por dentro, y así surgieron siete microhistorias.



LA PRIMERA VEZ QUE LOS VES

fragmentos de las historias de P., L. y N.

P. nos cuenta: "Bueno I. yo cuando llegue como era tan chiquitito, había mandado una foto que había sido hecha desde abajo arriba... ya le podemos poner cara..."

Luego L. relata su momento: "Para mí la llamada fue tan importante porque yo no recibí foto, en Bolivia no te dan foto, es una llamada y lo vas a buscar"

Continúa P.: "Él lo único que pedía era Fanta, Fanta... y yo espérate que me lo den que le compré una Fanta... en el aeropuerto se hincho a Fanta"

Al escuchar y leer estos fragmentos de sus historias nos causan impacto, a nosotras como testigos de sus historias, estos pequeños, sencillos y potentes relatos que hablan de la primera vez que sienten esa conexión con sus hijos e hijas. Nos hablan de cuando los ven en una foto, la primera llamada, cuando lo miras y te mira y, ese momento Fanta. Es impactante la historia de P. en la que narra ese momento Fanta. Momento, en el que algo tan sencillo como poderle dar una Fanta a ese niño que no habla el

Nos cuenta el momento con su hija: "Sale esa niña corriendo y dice: "mamá", y dice el trabajador social: "ya te la llevas" y digo: "¿para dónde?""

N. narra su momento también: "Y. tenía dos meses, ella me miró así, se sonrió y siguió durmiendo."

Y continúan conversando: "Yo creo eso, es la primera vez que lo ves, lo ves llegar"
"Yo creo que es la primera vez que lo vez, ¿no?
la primera vez..."

idioma y, que es la única palabra que sabe, se nos muestra cómo la magia de la conexión.

Es magia, el saber que desea la otra persona. Y es magia vivir la potencia de saber qué quiere y necesita la otra persona. Momentos en el que sientes esa primera conexión y sincronía con el que es su hijo (testigo 1).

Las imágenes, identidades, valores que nos resuenan, apreciamos con fuerza el valor de la generosidad, la capacidad de empatía de estas mujeres-madres y, nos viene esa imagen de las mujeres "adivinas o chamanes" que son capaces de leer cada uno de los detalles. Esto nos lleva a apreciar en ellas su sabiduría en conectarse con sus hijos, en condiciones de incertidumbre y de un no saber nada de ellos.

Y esta generosidad y capacidad de conexión, **se nos enlaza con una historia personal** de una de las testigos externos vinculado la muerte de su padre y la conexión que entre su padre y madre se produjo. En un momento breve e intenso en donde él ya sabía que todo había acabado pero su madre no se lo quería creer, y solo tuvieron que mirarse, fue un acto de conexión, quizás nunca los vio con tanta conexión entre ellos, sin palabras, ella le dio lo que él quería, a pesar de que ella quería seguir cuidándolo. Es a lo que me lleva ese momento de conexión, ese momento de darle Fanta.

¿Cómo nos ha transformado el escuchar estas historias? nos revive y remueve lo importante de la generosidad, de darle al otro lo que él quiere, como una un acto que dice al otro que queremos conectarnos con él.

UNA ESPERA EN COMPAÑÍA

fragmento de la historia de P.

P. nos cuenta las conversaciones que mantenía con una amiga en su misma situación: ““Ay, ¿y tú qué tal?” pues yo con una de las compañeras nos llamábamos todas las noches durante 5 años, “¿y qué tal?”, “Pues hay dios mío a ver si sabemos algo mañana”, “Pues hoy me dieron ganas de llorar”, “Pues a mí también””

Al escuchar y leer este fragmento de la historia de P. nos impacta

de diferentes maneras. Por un lado, relata una historia de espera, una espera en el tiempo, que se da en compañía. En ella, dos mujeres se unen, se apoyan, se hablan y cuentan todos los aspectos que a diario las acongoja, las emociona o las hace sentir vibrar (testigo 2). Por otro, me resonó a cariño y apoyo. Me conmovió

como entre ellas se acompañaban, es como ir de la mano, agarrarte a alguien para poder avanzar con paso firme (testigo 3).

Las imágenes, identidades, valores que nos resuenan, evocan el sentimiento de unión, de cariño, como si fuera un viaje compartido, en este sentido se aprecia el valor de una familia unida por el deseo de ser madres. Lo puedo trasladar a todas esas experiencias en las que nos unimos a otras personas en el camino de conseguir una misma meta (testigo 2). Ese cariño y apoyo que encuentras en ciertas situaciones de la vida, son valores que mueven el mundo, el apoyo en una situación en la que te sientes solo es fundamental. Es muy difícil que alguien que no esté pasando por lo mismo por la que estás pasando tú, pueda llegar a comprenderte o empatizar de esa manera. Es tan fuerte el valor de la solidaridad que me llega de esta historia, que me conmueve (testigo 3).

Y este relato, **se nos enlaza con diversas historias personales.** En mi caso (testigo 2), podría sentir ese sentimiento durante los años que he pasado en la universidad. En este tiempo, encontré una persona que me comprendía, entendía y apoyaba, como yo a ella, juntas creamos ese fuerte lazo de unión, y en cierta manera nos convertimos en familia. Cuando las escucho me traslada a una parte de mi vida en el que como ellas me uní a mi compañera de habitación, las dos nerviosas por un tratamiento en el que buscábamos también ser mamás, al salir del hospital nos llamábamos, compartimos llantos, risas, anécdotas, día tras día creamos los cimientos de la comprensión y el amor, en el que solo nosotras dos nos entendíamos sin juzgarnos (testigo 3).

¿Cómo nos ha transformado este pequeño relato? me hace reflexionar sobre esa creación de unión y familia, sin juzgarse, comprendiendo y entendiendo, tan llena de amor. Sus vidas construidas con unos cimientos de amor que levantan en estos momentos y que con el paso del tiempo siguen perennes sin destruirse (testigo 3).

HUMOR *fragmentos de P.*

P. nos cuenta el momento en el que ve a su hijo por primera vez, junto a su marido T., mediante una fotografía: "Bueno I. yo cuando llegué, como era tan chiquitito, había mandado una foto que había sido hecha desde abajo arriba y mi marido cuando le digo ya tenemos la foto, ya le podemos poner cara y entonces cuando llego a casa y el super nervioso abrió la puerta y le digo ya puedes ver la foto y mi marido cuando la vio pierde el conocimiento, dice: "si esto es un gigante, nos han engañado" porque era tan grande en la foto, un niño así todo moreno todo grande con un chaleco, un pantalón rojo, y todo así, parecía yo que sé, ↑ de Cuba todo así moreno. Y dice T.: "ay ay..." yo en la cocina, y yo: ↑ "¡pero T.!" y claro cuando llegamos allí y sale, y digo: "pero cómo va a pesar 9 kilos y medio si este niño pesa como mínimo 50, pues nos lo cambiaron, pero a mí me da igual, ya se nos murió uno y a mí me da igual, a mí el que me den, como si es un gigante de 40".

Posteriormente nos narra el viaje de vuelta con su hijo: "Pero si yo tengo que pasar por el avión del vuelo otra vez aquí no vuelvo. eso era el vuelo... de primero se subió en la maleta y T. por todo el aeropuerto. Y por todo el aeropuerto, y T.: "yo no puedo más estoy

Al escuchar los fragmentos de la historia de P. nos impacta, el humor en lo cotidiano. Estas mujeres nos trasladan una imagen de humoristas en la que se observa la capacidad de resaltar la realidad, con ese toque cómico y risueño (testigo 1). Las historias de P. tan llenas de humor y simpatía muestran una versión diferente de las dificultades que le acontecieron en ese momento, es un giro de la realidad en el que saca el lado positivo y divertido de su historia (testigo 2). Son mujeres llenas de fuerza. Escuchamos cómo estas familias después de tanto tiempo de espera, de tanta ansia, son capaces de hacer que el sentido del humor las proteja. Hacen de esos momentos tan duros, una caricatura, escucharlas es como ver viñetas de cómic, en las que ves las risas y la caricatura, pero en el trasfondo observas valor (testigo 3).

Las imágenes, identidades, valores que nos resuenan, evocan el valor, el coraje de reírse de sus propios

agotado", nos parábamos para sentar y se ponía: "¡RUM RUM! AVIÓN AVIÓN AVIÓN", y yo: "T. por favor que va a montar un escándalo aquí, llévalo en la maleta", y otra vez en la maleta por todo el aeropuerto. Cuando llegamos al avión era cuando te ponían las bandejas de comida y empieza: "FOAME FOAME" yo no sabía que estaba diciendo, "FOAME MAMA" en el avión y todo el mundo levantando la cabeza y pensando vaya madre. Y tu: "hay dios mío" que son 5 horas de vuelo y el niño gritando: "FOAME:::"".

Y la primera reunión familiar tras su llegada, en la que el niño gritaba: ""FOAME FOAME" y yo ya empezamos otra vez, va para el patio y viene con una hoja de col, que mi padre había hecho un potaje con una hoja de col en la cabeza y se pone: "triqui triqui", las cáscaras de papas en la mano y las cáscaras de zanahoria de la basura y se pone: "IS BONO IS PLACHE", cuando yo miro a I. comiéndose las cáscaras de papas llenas de tierra, aquella zanahoria toda sucia".

manera (testigo 1). En muchos momentos de mi vida, hago chistes en las situaciones más duras, caricaturizo todo para protegerme de las cosas que duelen, es una forma de banalizar las situaciones en las que no sabes cómo reponerse, o ya repuestos, es la forma en la que mejor sé afrontar las cosas desagradables que me suceden (testigo 3). En los momentos en los que he sentido frustración o soledad a lo largo de mi vida, y han desatado en mí sentimientos negativos, como podría ser la tristeza o la rabia. Con el paso del tiempo aflora en mí este sentido del humor que tanto caracteriza a P.. En cierta manera, al igual que ella consigo reírme de todo lo que me hizo sufrir en el pasado y vuelvo a ver el mundo con otra perspectiva (testigo 2).

momentos de flaqueza, es de mucho arrojo ver cómo transforman las situaciones que pueden ser dañinas, banalizándolas, dándole otra mirada que las convierte algo no dañino (testigo 3). También nos transmite esa imagen de positividad máxima, ver siempre el vaso medio lleno, a pesar de sentir la frustración del momento, esto denota una gran fortaleza por su parte (testigo 2).

Y este relato, **se nos enlaza con diversas historias personales**. Me traslada a un momento que viví en esta facultad, en una reunión, en la que parece que te va la vida en ello y de pronto dices ¿cómo me puedo tomar esto? Y ver el lado cómico, verlo desde otro ángulo, hace que se afronte de otra

CONTADORAS DE HISTORIAS QUE DAN VIDA

fragmentos de las historias de F., L., P. y N

F. nos explica cómo ve ella el ser transparente a la hora de contar a su hijo de donde procede: "Lo bueno de tener la asociación es que nunca se les ha escondido de donde son, y no esperar a los doce años para decirse los ↑ ahí es donde está el problema de muchas familias que esperan a última hora para contarlo"

Continúa L. contándonos el proceso con sus hijos: Los niños nuestros saben que han sido adoptados desde que saben hablar porque yo por ejemplo se los contaba con un cuentito: mira yo te fui a buscar en un avión grande y luego llegamos ... y todo ese rollo así. ↑ Fíjate tú, hace poco me dijo Z.: "mama a mí me gustaría saber quién es mi madre biológica solamente para una cosa, por saber si tiene cáncer que puede ser hereditario"

N. nos relata cómo le cuenta a su niña que su familia biológica la quería mucho: "Te quiere montón porque allí, ósea, los niños los botan en la calle, es decir, los niños no sirven para nada. Esa persona sabía que le iba a dejar allí porque sabía que se la iban a llevar, porque es el orfanato donde salía afuera"

P. nos narra las historias creadas por su propio hijo: "A mi hijo en el instituto le decían que si se había equivocado que si creía que venía al cole y él se creó su historia y les decía que era superdotado y que por eso estaba aquí, entonces cambió primero era el enano este y luego pasó a ser el superdotado. Pero eso son técnicas, igual que le dice a todo el mundo que es alérgico al alcohol igual yo, porque como no le gusta el alcohol y todo el mundo quiere beber y todos los compañeros beben, entonces ya todo el mundo le respeta

Y las historias que ella le escribía a su hijo: Yo no sé cuántos libros le escribí a mi hijo, estuve más de 6 años: "mira mi niño hoy he hecho tal

Al escuchar y leer estos fragmentos de F., L., P. y N. nos impacta, el ver cómo son capaces de contarles a sus hijos sus orígenes mediante cuentos, llegando incluso a contarnos como sus propios hijos narran sus propias historias (testigo 2). El ver relatos cargados de amor, dignos de admirar. Narran la búsqueda y la llegada de sus hijos con mucha sensibilidad, realidad y pasión (Testigo 3).

Las imágenes, identidades, valores que nos resuenan son el valor de la pasión y la sensibilidad unida. Son como las "cuenta cuentos", "trovadoras de historias" que relatan un mundo de hadas y leyendas que cuentan una realidad sumergida en un universo de fantasías que hacen soñar, evocando el poder de las historias del que los narrativos nos hablan (testigo 3). Estos relatos nos reflejan la intención de sus madres por evitarles sufrimiento en el futuro. Desde pequeños les cuentan la historia de sus orígenes, para que crezcan siendo conscientes de ellos (testigo 2).

Y este relato, **se enlaza a** cuando tenía como seis o siete años y recuerdo a mi abuela rodeada de todos los nietos alrededor de la mesa del comedor, siempre tenía una historia de su juventud que contarnos, con el fin de que nos

cosa... tú tendrás ahora 4 añitos", a la otra noche: "mira mi niño" Unas navidades, unas cartas a mis padres: "esta es la carta de I.", eso me lo inventaba yo... "abuelitos dentro de poco les veré... no sé qué no sé cuánto"
Y otro libro ... y venga y sigue escribiendo folios y sigo escribiendo, y le busco un álbum de esos de la vida de mi hijo y empiezo a escribirle, porque de algún lado tenía que ..."

desaparecían de nuestras vidas, sino que, desde el cielo junto a todas las estrellas, nos observaban, cuidaban de nosotros, y siempre estarían en nuestro corazón (testigo 2).

¿Cómo nos ha transformado? Me invita a pensar en cómo me gustaría que los niños de mi vida recuerden las historias que les cuento, sin duda llego a darme cuenta de que quiero ser una narradora de historias poderosas (testigo 3). Me han hecho ver cómo la fantasía y el cariño puede cambiar un relato de tristeza en uno de amor y esperanza, sé que, a partir de ahora, formarán parte de la historia de mi vida (testigo 2).

ORÍGENES

*fragmentos de las historias de
P., N., F. y L.*

P. nos cuenta los cambios producidos en la legislación y las consecuencias que ella observa: "Ha cambiado la ley de menores de la adopción nacional y uno de los requisitos es que tú te reúnes una vez al mes con los padres biológicos, entonces los niños se cogen unos traumas horriblos... se hacen pipi, lloran, no duermen, porque tu estas en un ambiente familiar con tu familia, con la que tú como niño te crees que es tu familia, que te llaman de una manera que tienes tus abuelas tus hermanos, y ese día una vez al mes tienes que ir a aldeas infantiles y reunirte con aquella mujer que te abraza y te dice que yo soy tu madre pero que te ve una

hiciéramos unos niños responsables y fuertes, niños sin miedo a la vida (testigo 3). Y también, estas historias se enlazan con las historias que me contaban a mí de pequeña, en ellas mi madre me explicaba, tras la muerte de mi abuelo, como las personas que fallecían no

desaparecían de nuestras vidas, sino que, desde el cielo junto a todas las estrellas, nos observaban, cuidaban de nosotros, y siempre estarían en nuestro corazón (testigo 2).

Al escuchar y leer estos fragmentos, nos resuena la preocupación por el tema de los orígenes, en la que éste se sitúa en futuro. Un origen vinculado a la preocupación por el ADN, las enfermedades y la salud, centrado en el futuro, en el "sí ocurre cualquier cosa". Resulta sugerente hablar del origen situado en el futuro (testigo 1). En especial la importancia que adquiere el ADN, importancia que en el mundo cotidiano del día a día no la tiene, y sin embargo ellas van más allá y consiguen realizar un análisis del material genético

vez al mes o cada tres meses, pero que no se han ocupado de ti pero que tu no conoces y a lo mejor ese señor que sacan de la cárcel, cada tres meses y te dicen que soy tu padre y te quiero.”

N. hace referencia a como lo distinto que es la genética en Nigeria y Canarias: “Es de mi tamaño, entonces claro siempre ha sido grande y aquí el percentil se lo pasa porque claro porque siempre estamos mirando un niño de canarias y no es canaria, y claro, yo en el Congo soy bajita y yo miraba a aquellas mujeres y pensaba: “madre de mi vida” y es que ella es igual, es igual que su país.”

F. y L. nos cuentan lo que conlleva que sus hijos sean adoptado con respecto al ADN: “Ellos vienen con otros genes con otras formas, los genes de él son distintos a los míos, lo que pasa que tuvimos que hacerle lo del ADN, porque a ver yo voy con mi hijo y le pasa algo y mi hijo no es mi hijo, yo tengo fotocopias, en un sitio, en otro, que tal y que cual donde nos hemos hecho el ADN y sino no reza

Hay un accidente hay un incendio o cualquier cosa y como identifican a nuestros hijos”

“Lo tengo todo selladito. mi hija tiene fotocopias, todos tienen por lo que pueda pasar, porque donde... el DNI pero el DNI”

P. y L. nos relatan sus momentos de angustia sabiendo que sus hijas son Canarias y las pueden reconocer: “Yo recuerdo que yo con la niña yo bajaba en la guagua, venía con los dos para traerlos al cole, a Ramón y Cajal, yo iba la guagua y como alguien se quedará mirando S., decía: “ay mi madre como esta sea un familiar y si ahora me la agarran por la mano, y me la quitan y me dicen que ya la madre o la tía ¿qué hago yo?”

“Los niños que son de aquí si te da miedo”

de sus hijos para el futuro (testigo 2). Nos conmueven, también al escucharlas cierta tristeza porque la legislación no les da la oportunidad de tener una vida normalizada. Me conmueve el sufrimiento y la situación a las que son sometidas, es desgarrador ver como luchan por su familia, pero el sistema no las deja avanzar (testigo 3).

En las imágenes, identidades, valores apreciamos que son mujeres conectadas a la tecnología, a un futuro biológico en el que existen otras formas para saber cómo identificar a sus hijos. Las imaginamos como abanderadas tecnológicas de reconocimiento de los vínculos que incluyen la diversidad (testigo 1). Nos las imaginamos, también, como mujeres luchadoras, que resisten a las adversidades, se moldean y se flexibilizan. Como mujeres corredoras de un maratón, en el que ahorran sus fuerzas y las van administrando para poder llegar hasta la meta (testigo 3). Estas mujeres nos evocan la imagen de luchadoras-sufridoras. Sufren por las imposiciones legales del gobierno, sufren por el miedo a que sus hijos sean reconocidos por la familia biológica y sufren por el futuro genético que les depara, y a pesar de todo ello, luchan. Definitivamente transmiten una fuerza increíble (testigo 2).

Y este relato, se nos enlaza con diversas historias personales. Me llevan a momentos de mi vida en las que te sientes impotente en medio de situaciones que no controlas, en las que el amor te hace luchar, te da fuerza, por algo en las que terceras personas están interfiriendo, por pensar que es lo mejor que pueden hacer, sin tener en cuenta las repercusiones (testigo 3). Esta fortaleza y flexibilidad se me enlaza con las situaciones en las que he tenido que estar en medio de un problema, aguantando los cimientos familiares para que no se desmorone, pero a la vez dejando que tiraran de mí ambas partes, concretamente me remonta a los primeros años tras el divorcio de mis padres (testigo 2). Me lleva a una experiencia de verme entre familias, en elegir una forma de convivir y ves que hay tantas verdades... y sufres porque quieres que te entiendan (testigo 1).

¿Cómo nos ha transformado? Me lleva a la idea de ser luchadora, una corredora de fondo, flexible y llena de amor. Hacen que vuelva a creer en el poder de las ganas y la fuerza del amor (testigo 3). Los relatos de estas madres me han dado fuerza y esperanza para seguir luchando por todas mis metas y sueños (testigo 2). Lo que me transforma, me toca, es que, en estas situaciones en las que sufres, te duele el estómago y te sientes estirado, a veces estar ahí, donde duele, pueden hacer surgir ideas de futuros, propuestas rompedoras (testigo 1).

LA PRIMERA NOCHE JUNTOS

fragmento de F.

F. nos cuenta cómo pasó su primera noche, cuando fue a buscar a su hijo:

"Me levanté lo puse en la cama a dormir, Después se levantó, había una alfombra en el suelo y se acostó en el suelo. Y dije: "ah sí, pues todos al suelo", Y nos quedamos todos a dormir en el suelo".

Al escuchar y leer este fragmento de la historia de P. nos impacta, la adaptabilidad desde el amor.

Ver como esta familia busca que su nuevo hijo esté tranquilo, dando igual lo cansada que esté y lo que tenga que hacer (testigo 3). Especialmente nos impacta imaginar esa situación tan poco común, como es dormir en el suelo todos juntos (testigo 2).

En las imágenes, y valores nos sugiere el amor y la adaptación ya que F. antepone aquello que hace sentir bien al niño y además se unen a él en su necesidad al querer dormir en el suelo (testigo 2). Al escuchar con atención este fragmento y

después volver a leerlo, me evocó una mujer valiente, una luchadora. Me llegó la imagen de las gladiadoras, que hasta con miedo luchaban por sus metas (testigo 3).

Y este relato, se nos enlaza con diversas historias personales. Me recuerda a un momento de mi vida en el que en mi casa pasaron dificultades económicas y sin pensar en mí, deje todo por lo que aspiraba para trabajar y ayudar a mi familia (testigo 3). También me hace recordar esas navidades en las que, por el fallecimiento de mi abuelo, mi abuela estaba muy triste y sin ganas de celebrar las fiestas, ese año pasamos las fiestas en pijama todos juntos en casa (testigo 2).

¿Cómo nos ha transformado? Este relato de F. me transforma en el sentido de que no solo lo políticamente correcto es lo adecuado a la hora de crear una familia y convivir, y creo que todos deberíamos actuar de esta manera, sin límites en lo establecido (testigo 2). Cuando lo escuché me hizo reflexionar sobre lo que haría en este momento por las personas que quiero, y meditando sobre la vida en la que nos movemos ahora, el relato de F. me hace replantearme el que hay que dejar los convencionalismos y apostar más por las personas que hacen que nos movamos por dentro (testigo 3).

SABIDURÍA DEL MUNDO DE LA ADOPCIÓN

fragmentos de las historias de

P., N., F. y L.

P., F., L. y N. nos hacen partícipes de cómo se está desarrollando actualidad las adopciones y los distintos países y sus criterios:

- *Está todo cerrado, todos los países, Kazajistán es lo único que estaba abierto*
- *Y ahora no porque solo están sacando los que estaban en lista*
- *Por lo menos sacan a los que estaban en lista porque los que estábamos en Rumania nos cerraron tajantemente*
- *Vietnam es el único que está ahora*
- *Pero para ahora no, y te llaman y te dicen que para dentro de un año tienes la primera visita, y dentro de dos años... ↑ a ver tengo 36 años en un año*

Al escuchar estos fragmentos nos impacta, su sabiduría los sobre países, conocimientos, trámites y tiempos de espera, así como las condiciones que se les exigen a las familias a la hora de adoptar. Son expertas en viajes y aeropuertos (testigo 1). Sus experiencias las han transformado y las han hecho eruditas, expertas en cómo ser mamás, burócratas, traductoras y pacientes en un embarazo muy largo (testigo 3). También su razonamiento crítico de estas situaciones y las consecuencias que

tendré 37, 38 ¿para que me den un niño de 10? ↑ pues no adopto. Es que es eso, todo es el planeo porque tú coges las edades. Prefiero no adoptarlos porque para tenerlo con 10 años cuando yo ya tenga 60 o 70. Pues eso está pasando ahora mismo

- También es verdad que yo creo que la mujer espera mucho ya, el tener hijos
- Y otras porque hay problemas, pero bueno...
- Ahora supongo que la moda será la subrogada, ahora todo el mundo hará eso
- Pero ya te dará igual, porque cuando necesitas un hijo
- En la adopción también es así, tenías que estar casado tanto tiempo, yo por ejemplo quería ir a China y no podía por ser menor de 30 años. Y ahora en China te exigen un peso...
- ↑ Pero eso ya es burocracia
- Si eres diabético no puedes adoptar en China
- Y si eres gordo tampoco, no puede pesar más de 75 kg, tienes que tener carrera universitaria uno de la pareja... quieren que sus niños chinos vayan a casas... (alta sociedad)
- Por eso te ponen todas esas condiciones... pero pa' eso ¿pa' que lo pones público? Yo cuando empecé, me estaba dando la quimioterapia, yo estaba así cuadrada por toda la mierda que me metieron, a mí no me pusieron problema y yo me arriesgué
- Y un vientre de alquiler se puede hacer ya en EE. UU.
- Pero yo fui directamente a internacional, porque yo nacional ya sabía cómo estaba todo y jala! para México
- Tu como yo que me recorrí todos los países
- ↑ Todos, todos, ¿cuál es el primero? Rumania, pero es caro, jale! vamos para Rumania venga... Rápido y ya está, fue todo así, en ese momento.

conllevan, son críticas con el sistema y defienden sus opiniones hasta el final (testigo 2).

En las imágenes, identidades, apreciamos que son mujeres especialistas en “geomaternidad”, pueden hablar de condiciones, relaciones, formas para adoptar en diversos países (testigo 1). Me lleva a la universidad, son como catedráticas en la adopción, me vino la imagen de ellas, dando una clase magistral de conocimientos, que poca gente puede conocer (testigo 3). Mujeres expertas en política exterior, me traslada escucharlas a un congreso lleno de políticos, y ellas en el atril explicando las nuevas leyes (testigo 2).

Y este relato, **se enlaza con diversas historias personales.** Las escucho y me veo reflejada en ellas, no en adopción, pero si erudita en tratamientos, ecografías, dosis, pinchazos, analíticas y todo ello a marchas forzadas por el amor que me mueve a ser madre en la búsqueda de un hijo que parece que nunca llega (testigo 3). Me lleva su conocimiento a preguntar ¿cómo hacer para traer las experiencias del alumnado como forma de enseñar? (testigo 1).

¿Cómo nos ha transformado?

Después de escucharlas y pensando en mi andadura, me lleva a la calma de que

al final todo llega, me han hecho sentir esperanzada, sabiendo que, aunque el tiempo se dilate y parece que vamos a cámara lenta, el cuento llega a su fin (testigo 3). Me transmiten como la pasión puede conseguir que las personas se transformen en expertas en un tema, me transforma el pensar que algún día, yo por la pasión a mi trabajo y mi carrera sea también una erudita y defensora implacable como ellas (testigo 1).

Llegados a este punto de la historia, nos toca dar un fin, un desenlace. Y como hasta ahora, contamos historias como los narrativos, nuestro final también tendrá múltiples maneras de cerrarse.

CONCLUSIONES

Este final, como acabamos de mencionar, tendrá múltiples maneras de cerrarse que iluminan las diferentes posibilidades con las que concluir este trabajo.

Una de ellas, nos habla de cómo hemos llegado aquí. Transitamos por la senda de un modo de entender la investigación (Rodríguez, 2017) que nos invitó a empoderar las palabras, impulsándonos a escuchar, recoger, narrar y renarrar historias a través de la conversación. Una senda que nos invitaba a ver y entender que las protagonistas de este recorrido son expertas en sus vidas, en sus circunstancias, en saberes y que, nosotras, lejos de la neutralidad, estuviéramos involucradas y mezcladas, explicitando nuestros procesos autorreflexivos (Blanco, 2012). Senda, que nos hizo vivir el trayecto guiado situacionalmente, marcado por lo que emergía de las historias (DeFehr, 2008). Vueltas, giros y desconciertos nos acompañaron hasta el final de este camino tomando decisiones momento a momento. Y, desde esta senda recorrida, de palabras, historias y autorreflexiones, se generan conocimientos, en formas de historias sobre historias, que son presentadas como hallazgos locales e inspiradores, pero no generalizable y determinante (Sisto, 2008), como cualquier otro relato.

Una de ellas, nos habla de cómo escuchar. Escuchamos como testigos externos (Carey y Russell, 2003) las narraciones de un grupo de mujeres sobre la

adopción. Descubrimos cómo sus historias se enredan con las nuestras, tejen un sin fin de nuevas posibilidades, que nos transforman. Que transforman esas historias en otras, como si de magia se tratara. La magia de escuchar de diferentes maneras, descubriendo a través del construccionismo social (Gergen y Gergen, 2011) y de los narrativos (White, 2002), que hay múltiples historias. El poner luz sobre los que nos conmovió, impactó y nos transformó hizo aparecer los siguientes 7 fragmentos: “La primera vez que los ves”, “Una espera en compañía”, “Humor”, “Contadoras de historias que dan vida”, “Orígenes”, “La primera noche juntos”, “Sabiduría del mundo de la adopción”. Relatos en la que cada uno de ellos iluminan diferentes aspectos sobre la adopción, uniéndose todas en un cruce de vías que nos interpelan qué realidades queremos construir y para qué.

Una de ellas, nos habla y alumbramos esos para qué. En esta, nos reconocemos como co-constructoras de historias que, con este acto, visibilizan mundos (Moral, 2016; Gergen, 2015), iluminan caminos, nutriendo de más líneas y direcciones ese cruce de vías, de relatos sobre la adopción. Junto a los relatos disponibles en la literatura que visibilizan al menor (Mirabent y Ricart, 2012), a las familias (Angulo y Reguilón, 2006), a la seguridad, éste visibiliza al realizado por un grupo de mujeres movidas por el deseo de ser madres. Historias que hacen historias sobre la adopción, historias de mujeres contadoras de historias. En ellas, nuestras narradoras son las mujeres, que cuentan con mimo sus pasiones, sus entresijos, que cada una de nosotras, de ellas, con sus relatos, diversidades, con sus coprotagonistas, sus hijos, sus amigas, sus familias, sus risas, sus críticas. Mujeres, que narran a adopción desde su fuerza, su convicción, su deseo y pasión de ser madres.

Y esto nos lleva, a modo de epílogo, a realizar un acto de re-historiar estas las experiencias de la adopción. Acto que abre, invita y convoca a nuevas posibilidades, nuevas historias que hablan de la adopción que, como nos recuerda García (2010), en cada una de ellas encontraremos mundos alternativos. Con ello, a continuación, y desde el acto de escuchar, pero de una manera deliberada y con cariño hacia las historias que las madres adoptivas han compartido con nosotras (testigos externos) presentamos tanto relatos e historias, que crean mundos. Conscientes de que cada una de las historias, nos hará entender nuestras vidas, nos trasladará a mundos de

acción, y que dentro de cada relato elegiremos qué nos quedamos, siendo usted lector, invitado a ello. Y por ello, desde esta premisa, damos pie a estas re-historias.

Érase una vez, un valor llamado pasión, por la familia, por un sueño, que durante un largo tiempo de espera, lleno de ilusión y esperanza, conoció al valor del amor y juntos fueron de la mano a conocer adivinas y chamanes. Al llegar, encontraron que estas chamanes y adivinas estaban conectadas a la tecnología en otras formas de saberes y a un futuro biológico, en el que el ADN y las pruebas formaban parte de su mundo. De ellas aprendieron el coraje de reírse de sus propios momentos de flaqueza. Y allí, siguen reunidas, vislumbrando futuros, construyendo e ideando sobre las nuevas formas de ser madre.

Érase una vez, unas trovadoras de historias, que se reúnen en un lugar de nombre rumano, que se hace nacional, internacional, viajero... es un lugar que acoge, que protege, que las defiende y apoya. Ellas son mujeres que conocen el poder de las historias. Tal es así, que decidían qué y cómo contar sus relatos. Esas palabras crean mundos, crean relaciones a través de relatos que hablan de orígenes, de fotos, cuentos y de anotaciones que servían de legado a sus hijos. A ellas les dan aliento y sentido construir esas historias y, a sus hijos, aprendices de estas artes, les muestran su dominio. Uno de ellos es capaz de narrar su vida y este, que es aprendiz de narrador, narra desde la superdotación que él dice lo que quiere de su historia, ante cualquier dificultad.

Érase una vez, la primera noche en la que un hijo y una madre, sobre una alfombra en el suelo, convocaron a un aquelarre de contadoras de historias, que se encontraban en las estrellas, eran como gladiadoras. Tenían un poder...el poder de las madres que transmitían fuerza, siendo un grupo de mujeres valientes y luchadoras, venidas del futuro, con ideas de progreso, unión y generosidad. Sus armas eran el amor y la esperanza... y querían transmitir al mundo, que sus hijos, sin tener su sangre, eran parte de una familia. Esta familia rebosaba sabiduría y fuerza, también, llenas de humor y risas, eran especialistas en la habilidad de beber Fanta... Esa noche, ese hijo y esa madre durmieron en la alfombra, y esa noche que era la primera noche como extraños... pasó a formar la primera de muchas noches como una familia, un solo ser.

Érase una vez, unas sabias y eruditas en geomaternidad, por ellas eran conocidas, las ciencias de las lenguas, los viajes y los países de todo el mundo. Un día, les llegó una carta, que portaba una foto... ¿es un gigante? dijo una de ellas. Tras recuperarse del desmayo al ver la foto, se armaron de valor y se subieron a un avión, al llegar a un país lejano, llamado El Congo, salió una niña corriendo que gritaba... mama mama, avión, avión, y este grupo de mujeres eruditas se dieron cuenta de que daba igual que fuera un gigante o un bebé, la iban a amar igual. Y estas eruditas escribieron un tratado sobre qué, dónde y cómo, denominado geomaternidad.

Y, érase una vez...

REFERENCIAS

Agudelo, M. y Estrada, P. (2013). Terapia narrativa y colaborativa: una mirada con el lente del construccionismo social. *Revista Facultad de Trabajo Social*, 29 (29), 15-48.

Anderson, H. (2012) Relaciones de Colaboración y Conversaciones Dialógicas: Ideas para una práctica Sensible a lo Relacional. *Family Process*, 51 (1), pp 1-20.

Angulo, J. y Reguilón, J.A. (2006). *Hijos del corazón: guía útil para padres adoptivos*. Madrid: Temas de hoy.

Blanco, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 9(19), 49-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62824428004>

DeFehr, J. (2008). *Transforming Encounters and Interactions: A dialogical Inquiry into the Influence of Collaborative Therapy In The Lives of its Practitioners* (Tesis Doctoral). Universidad de Tilburg, Tilburg, Países Bajos.

García, M. (2010). Conversaciones liberadoras en la intervención psicosocial: Resiliencia y narrativa en acción. *Revista de Servicios Sociales y Política Social*. Consejo General del Trabajo Social, 67-80.

Gergen, K. y Gergen, M. (2011). *Reflexiones sobre la construcción social*. Madrid: Paidós.

Gergen, K. (2015). *El ser relacional. Más allá del Yo y de la Comunidad*. Bilbao: Editorial Desclée De Brouwer.

Mirabent, V. y Ricart, E. (2012). *Adopción y vínculo familiar: crianza, escolaridad y adolescencia en la adopción internacional*. Barcelona: Herder.

Moral, C. (2016). Estrategias para resistir a la crisis de confianza en la investigación cualitativa actual. *Educación XXI*, 19 (1), 159-177. doi:10.5944/educXX1.14227

Rodríguez, S. (2017). *Las relaciones para los jóvenes con medidas judiciales: una investigación colaborativa sobre sus significados y sentidos* (Tesis doctoral) Universidad de La Laguna, España.

Russell, S. y Carey, M. (2004). *Narrative therapy: responding to your questions*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.

Sánchez, M., Plasencia, S., Rodríguez, G. y Triana, B. (2010). *La adopción vista por las familias adoptivas canarias*. España: Consejería de Bienestar Social, Juventud y Vivienda, Dirección General de Protección del Menor y la Familia, Gobierno de Canarias.

Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validaciones en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, VII, 114-136.

ANEXOS

Sesión con las madres:

Atrapando momentos

Introducción breve

Vamos a reunirnos para crear historias, ya que las historias que hay detrás de las adopciones por lo general son duras, con mucho tiempo de espera, y tanto los niños como sus padres pasan por situaciones complicadas en la generalidad de los casos. A eso le unimos la estigmatización que ha tenido la adopción durante años, creemos que entre todos podemos cambiar esa visión, creando historias. Porque la sociedad necesita escuchar historias nuevas y esas historias tienen que salir de las familias que adoptan, ya que las historias que creamos entre todos construyen el mundo.

Soltando lastre

En esta primera actividad intentaremos romper con el día, con el estrés, y crear ambiente. Para ello repartiremos globos a cada participante y les pediremos que empiecen a golpearse en el muslo fuerte con los globos para ir soltando todo el lastre que tengan. Después pasaremos a golpear al compañero de frente y por último entre todos. A esto irán acompañadas frases como “fuera el mal día que llevo” “fuera la preocupación por llegar tarde”.

Atrapasueños

Como segunda actividad narramos la leyenda de los atrapasueños. Es un elemento hecho de manera manual, que está compuesto por un aro de madera y en su interior tiene hilos formando una tela de araña. El significado de esta tela de araña es que actúa como filtro de nuestros sueños o historias, dejando pasar las buenas hacia la parte baja del atrapasueños donde cuelgan, mientras que las negativas, se quedan atrapadas en la red. Nosotras en la sesión usaremos un atrapasueños para ejemplificar esta metáfora, por lo que repartiremos unas tarjetas en las que dejen escritos sus momentos negativos y los pegaremos a la red para que no interfieran en nuestros relatos de historias.

Escribir momentos “BOOM”

En esta parte de la sesión repartiremos círculos de cartón en los que les solicitaremos que escriban sus momentos BOOM de la adopción (momentos potentes, impactantes, de esperanza, positivos, de amor), esto no ocupará más de 3 líneas, tantos momentos como deseen. Durante el transcurso de esta actividad quisimos crear un ambiente más acogedor en el que nos pareció adecuado el uso de música, para ello usamos la canción de “La vida es bella” en una versión de los Jóvenes Cantores.

Runas

Las runas es un ritual en el que se lanzan unas piedras para atisbar el futuro, estas representan un sistema de sabiduría y poder. Nosotras nos hemos basado en este ritual para adentrarnos en el mundo de las historias, para que la sabiduría de nuestros relatos se construya entre todos. Para ello usaremos las historias que las familias nos han regalado en los círculos de cartón. Escogeremos entre algunos de ellos, los lanzaremos y entre todos crearemos historias. Todas las que se creen se recogerán en un pergamino para dignificar cada una de las historias relatadas.

Cierre

¿Qué te llevas? Para esta última parte de la sesión, les invitaremos a que individualmente escriban en una tarjeta que sensaciones se llevan consigo de lo trabajado en la sesión.

Por último, les agradeceremos su tiempo, su confianza y sobre todo el haber compartido con nosotras un pedacito de su vida. Y con ello informarles que una vez terminado el trabajo de fin de grado, les regalaremos a cada una de las familias los relatos que entre todas construimos.